

1,2,3
¡CUÉNTAME!

¿CREER, UN POCO, MUCHO O NADA EN ABSOLUTO ?

¿Hace 2000 años, no existían ni las revistas ni las noticias? Entonces, ¿cómo se da a conocer la noticia? Y bien ! Sencillamente, todos contaban lo que sabían. ¡Así que imagina! Durante la fiesta de la Pascua, además de los habitantes de la ciudad, había miles de peregrinos en Jerusalén. Así que la noticia se difundió a gran velocidad, especialmente la noticia de los últimos días, la crucifixión de Jesús. Todo el mundo hablaba de eso. Algunos estaban felices, muchos sufrían, otros más indiferentes. En cuanto a los discípulos, muchos estaban desanimados, abrumados por la tristeza, las lágrimas, la desesperación; sin embargo, había una buena razón para que fueran felices. Esto es lo que averiguaremos ahora. Encontrará este relato en el Evangelio de Lucas en el capítulo 24. Pregunta del día: ¿Qué reprochó Jesús a sus discípulos?

LOS DISCÍPULOS DE EMAUS

- ¡Y si fuéramos al campo ! dijo Cleofás a otro discípulo. Vayamos al pueblo de Emaús. ¡Está apenas a doce kilómetros de distancia!

Mientras caminan, discuten.

- No puedo entender por qué Jesús se dejó llevar, por qué aceptó sufrir todo este sufrimiento. Estoy devastado. ¡He perdido más que un hermano, que un amigo!

- Recuerda ... todos esos días maravillosos que pasé con Él ... todos esos milagros ... y cómo las multitudes lo escuchaban junto al lago.

- ¡Y los niños... cuando los tomó en sus brazos y los bendijo!

- ¡Y la curación del leproso que se arrojó a sus pies!

- Todos querían que Él se convirtiera en rey y nos librara de los romanos. Y ahora todo ha terminado. ¡Es terrible! Estoy sin fuerzas.

- ¿Escuchaste lo que dijeron las mujeres esta mañana? ¡Realmente me asombra esta historia! Cómo es posible ? No puedo creerlo.



Se acerca un hombre.

- ¡Te veo muy triste! El les dijo. ¿De qué estás discutiendo?

- ¿Cómo? 'O' ¡Qué! ¿No sabes lo que pasó estos días? ¡Tu eres el único! ¡Toda Jerusalén lo sabe!

- ¡Dime lo que sucedió!

- ¿No has oído hablar de Jesús de Nazaret? Fue un gran profeta. Hizo milagros extraordinarios. Su palabra era poderosa y estaba haciendo cosas maravillosas ante Dios y

ante toda la gente. ¡Lo seguimos durante meses! Lo amamos. Pero lo sentenciaron a muerte. ¡Es horrible y ahora todo ha terminado!



- Es cierto que esta mañana, las mujeres fueron al sepulcro para embalsamarlo, pero el cuerpo ya no estaba allí. Nos dijeron que se les apareció un ángel. Les dijo que está vivo. También hay dos de nuestros amigos que han estado allí. Vieron que la tumba estaba vacía. ¡Pero todo es tan asombroso!

- Oh ! ¡No has entendido mucho! les dijo el hombre. Cuán lento eres para creer todo lo que los profetas han predicho

durante mucho tiempo. ¿No anunciaron que el Salvador prometido debía de sufrir antes de regresar a la gloria? Esto es lo que acaba de pasar y lo que has visto. ¿Por qué no crees? Mientras camina, les explica todo lo que está escrito sobre Jesús. Llegan al pueblo. El hombre parece querer seguir su camino.

- Quédate con nosotros ! le dicen que pronto oscurecerá. ¡Nos vamos al hostal! ¡Ven a comer con nosotros!

Se sientan a la mesa. El hombre toma el pan y reza.

- ¡Padre, te doy las gracias! Te agradezco el pan que nos das.

Luego parte el pan y les da un trozo. Entonces los discípulos lo reconocen. ¡Es Jesús! De repente, el Señor desaparece de delante de ellos.

- Él está vivo ! ¡Realmente ha resucitado! exclaman conmovidos. Rápidamente ! ¡Volvemos a Jerusalén, se lo diremos a los demás!

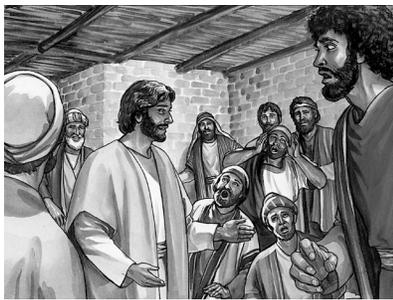
Los apóstoles y varios discípulos están reunidos en una habitación cerrada con llave porque temen que los líderes religiosos vengan y los arresten. Nuestros dos amigos llaman a la puerta.

- Somos nosotros ! ¡Abrirnos!

Con entusiasmo, explican lo que acaban de vivir.

- ¡Jesús realmente ha resucitado! Lo vimos. ¡Se nos apareció!

De repente, alguien está allí en medio de ellos. Pero, ¿cómo entró?



- La paz sea con vosotros ! El les dijo. ¡No tengan miedo, soy yo!

Ellos están asustados. Creen que ven a un fantasma.

Pero agrega:

- ¿Por qué tienes tanto miedo? ¿Por qué crees que ves a un fantasma? Mira mis manos y mis pies. Ves las marcas de las uñas, ¡así que admite que soy yo! Puedes tocarme. Un fantasma no tiene carne ni huesos. Pero yo, ven, estoy aquí en carne y hueso.

Los discípulos están llenos de alegría. ¡Jesús está aquí! Pero aún no se dan cuenta del todo. Les cuesta creerlo.

- ¿Tienen algo de comer? El les dijo.

Le dan un trozo de pescado a la plancha y una tarta de miel. Jesús lo toma y se lo come ante sus ojos. Luego les dijo:

- Todo lo que ha pasado es lo que os dije cuando estaba con vosotros. Tuve que morir y ser resucitado. Habéis visto todas estas cosas y pronto iréis a proclamarlas a los demás. Pero primero, les enviaré lo que prometió mi Padre. Mientras tanto, ¡quédense en Jerusalén!

La tristeza, la angustia, todo se fue. Los discípulos ahora están llenos de un inmenso gozo. Esta noche de Domingo de Resurrección, lo creen, ¡Jesús realmente ha resucitado! Él está vivo !

1, 2, 3, 4 Y USTED Y YO!

¿Estás listo para responder a nuestra pregunta? Nos pregunta qué reprocha Jesús a sus discípulos. Les reprocha que sean lentos para creer que ha resucitado. Sin embargo, los profetas lo habían anunciado, Él mismo les había advertido, los ángeles se lo contaron a las mujeres, María Magdalena lo vio cerca del sepulcro, Cleofás y su amigo lo vieron camino de Emaús. Pero todavía dudan. Entonces, con paciencia y con amor, Jesús les explica, les da pruebas. En los días siguientes, se volverá a mostrar a los demás, como veremos en nuestra próxima historia. ¿Por qué crees que se muestra a tanta gente? ¡Eh sí! Para que crean de todo corazón que ha resucitado, que está vivo, pero también para que, por su testimonio, le creamos, para que tú le creas.

4, 3, 2, 1 Y NOSOTROS PADRES!

La resurrección de Jesús es un hecho histórico, al igual que su venida, sus actos, sus enseñanzas y, sin embargo, cuántos de nuestros contemporáneos permanecen en sus dudas. Nada cambia en sus vidas. Los niños creen fácilmente, tienen un corazón dispuesto. Así que háganles saber acerca de Jesús, alimentemos su fe con las historias del evangelio. Es importante que sepan y crean que Jesús los ama y que todavía vive hoy.